Economía *de* Comunión

una nueva cultura

31

Economía di Comunión •
una nueva cultura
Año XVI • n. 31 • Mayo 2010 • Revista cultural cuatrimestral • Precio del ejemplar: 4 Euros • Autorizzazione del Tribunale Civile di Roma n.83 del 18-2-95 • Poste Italiane spa -Spedizione in abbonamento postale • DL 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n.46) art. I, comma I, DCB Padova
Edita: Città Nuova della P.A.M.OM.
Director responsable:
Alberto Ferrucci
Dirección y Administración:
via Pieve Torina, 55 • 00156 Roma
Redacción:
Umanità Nuova
via Valle della Noce, 16/6
00046 Grottaferrata (Roma)

La economía *del* dar

Budismo y EdC en diálogo

La EdC en Europa del Este

Proximidad y desarrollo

Economía de Comunión
una nueva cultura

31

Economía de Comunión
una nueva cultura
Año XVI • n.31 • Mayo 2010
Revista cultural cuatrimestral.
Precio del ejemplar: 4 Euros

Edita:
Città Nuova della P.A.M.OM.

Director responsable:
Alberto Ferrucci
fax: 010/581451

Dirección y Administración:
via Pieve Torina, 55
00156 Roma
tel. 06/3216212

Redacción:
Umanità Nuova
via Valle della Noce, 16/6
00046 Grottaferrata (Roma)

Stampa:
Tipografia Città Nuova
via San Romano in Garfagnana, 23
00148 Roma

Suscripciones:
fax 010/581451
e-mail: info@edc-online.org

Autorizzazione del Tribunale Civile di Roma n.83 del 18-2-95
Poste Italiane spa -
Spedizione in abbonamento postale DL 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n.46) art. I, comma I, DCB Padova

Iscrizione al ROC n.5849 del 10/12/2001

Indice

03 Como un plano inclinado — *Alberto Ferrucci*
04 La economía del dar — *Chiara Lubich*
05 Budismo y EdC en diálogo — *Benedetto Gui*
06 El empresario y la pobreza — *Luigino Bruni*
08 Amar a la empresa del otro como a la de uno mismo — *Andréa Cruz*
10 La EdC en Europa del Este — *Maja Calfová*
12 La comunión en la empresa — *Monia Unali*
14 Proximidad y desarrollo — *Andréa Cruz*
16 Desde el Polo Lionello — *A. Nembrini e N. Maffoni*
18 Décimo aniversario de Tergon — *Giuseppe Argiolas*
20 La EdC en Singapur — *Nicolas Iturralde Vasco*
21 Doce nuevas tesis sobre EdC — *Antonella Ferrucci*
24 Las novedades de www.edc-online.org — *Antonella Ferrucci*
25 Confianza y diálogo — *Anouk Grevin*
26 Los múltiples caracteres del mercado — *Giampietro Parolin*
27 Utopía en acción — *Alberto Ferrucci*

Las personas que deseen contribuir a la publicación de la revista o al proyecto EdC pueden enviar sus aportaciones, especificando su destino, a:

AIEC – Associazione Internazionale per una Economia di Comunione
Cuenta Corriente: Banca Etica
Código BIC: CCRTIT2T84A
Código IBAN:
IT46 U050 1812 1000 0000 0123 169

A muchas personas les llama la atención que las empresas de la EdC destinen sus beneficios a ayudar a los necesitados y a difundir un nuevo humanismo. Otras objetan que esta práctica no es nueva. Y otras se sorprenden al leer el informe sobre el destino de los beneficios de la EdC, ya que si se dividen los beneficios compartidos entre el número de empresas, la aportación de cada una de ellas resulta muy pequeña.

Un plano *inclinado*

Alberto Ferrucci

alberto.ferrucci@edc-online.org

Y sin embargo no puede negarse la incidencia cultural del trabajo, la pasión y el testimonio de los empresarios, de las empresas y de los estudiosos de la EdC en la sociedad actual, que ha llevado a Benedicto XVI a citar a la economía de comunión en la encíclica Caritas in Veritate. Es evidente que la simple suma de los beneficios registrados como compartidos no da cuenta del desarrollo que ha experimentado el proyecto y del valor que tiene para la humanidad de hoy este camino hacia una economía fraterna.

La propuesta de compartir los beneficios lanzada por Chiara en 1991 no iba dirigida a personas abstractas, sino a personas que ya vivían la cultura del dar.
Personas que ya trataban de hacerse santas, poniendo en práctica el ágape en los lugares adonde las habían llevado las circunstancias de la vida, siendo las primeras en amar en esperanza, sin pretender la respuesta recíproca del otro.
Personas que actuaban de este modo para atraer la presencia de Dios entre los hombres, prometida siempre que el amor recíproco se hace realidad.
Chiara pidió a todos su aportación, sabiendo que eran pobres pero muchos, para que surgieran, junto a las ciudadelas del movimiento, empresas dirigidas por personas expertas que dieran trabajo a sus habitantes y produjeran beneficios para ayudar a sus prójimos más necesitados a salir de su condición.
En su invitación estaba ya implícita la idea de que en esas empresas tendría que vivirse la comunión entre los trabajadores, con los proveedores, con los clientes y con los competidores, respetando los derechos de todos, las leyes del estado y la salvaguarda del medio ambiente.
Proponía un modo de hacer empresa en el que el simple equilibrio económico no era tarea fácil, máxime en países donde tales comportamientos no son habituales. Sin embargo ella creía que las empresas tenían que obtener beneficios, porque tenía la experiencia de que, cuando se vive la cultura del dar, la Providencia interviene. Ella no entendía por qué no debería ocurrir lo mismo en las empresas e incluso en las naciones.

Al proyecto EdC se sumaron también otras empresas que operaban en medio del mundo, lejos de las ciudadelas. Es más, hoy son la inmensa mayoría. Se trata de empresas "en camino", que intentan vivir cada vez más la comunión en su seno y en su ambiente, idealmente unidas a todas las demás y a los parques empresariales de las ciudadelas.
Con todas sus limitaciones, constituyen una realidad preciosa. Cuando operan con este estilo en medio del mundo, representan como un plano inclinado que enlaza la economía de hoy con la economía fraterna.
El testimonio que dan en la sociedad contribuye de algún modo a alcanzar los objetivos del proyecto. Cuando contaminan a sus interlocutores con la cultura del dar, en cierto sentido ya los están formando. Y cuando dan trabajo a un vecino desocupado o discapacitado para que pueda encontrar un puesto en la sociedad, ya están ayudando a los necesitados.
Cuando se habla con estos empresarios y trabajadores, es fácil darse cuenta de que muchas veces sienten que no pueden olvidar a las personas que están a su lado y por ello apoyan iniciativas de formación en la cultura del dar. Otras veces se lanzan por distintos medios a combatir los males de la sociedad en otras naciones y se involucran en ayudas directas que en ocasiones llegan a ser muy importantes.

Para responder a todo esto utilizan recursos que no serán repartidos entre los socios. De algún modo, se trata de otra forma de destinar los beneficios a los fines del proyecto. No es siempre fácil cuantificarlos, pero si queremos alcanzar una representación más correcta deberíamos lograrlo. Al menos en un caso, sí que se ha podido calcular y el resultado es que la riqueza distribuida por la empresa en este sentido era siete veces mayor que los beneficios transferidos directamente al proyecto EdC.
Estos últimos son solo la punta del iceberg de esta nueva economía. Una punta que, sin embargo, esperamos que emerja cada día más, ya que los beneficios expresamente destinados siguiendo la invitación de Chiara tienen un valor especial.

Chiara sin duda lo intuyó, pero tal vez en estos primeros años no hemos sido capaces de mostrarlo. Tal vez nos quedaba por hacer una experiencia: Repartir los beneficios con personas cercanas tal vez sea más fácil, aunque también pueden acostumbrarse a ellos y no salir de su condición. Más difícil es hacerlos llegar a verdaderos hermanos nuestros, verdaderos prójimos, personas iguales a nosotros a las que podemos ayudar a salir de sus dificultades, de forma que también ellas puedan con idéntico compromiso vivir la cultura del dar con los demás.

La economía *del* dar

Chiara Lubich

«A diferencia de la economía consumista,
que se basa en la cultura del tener,
la economía de comunión
es la economía del dar.

Esto puede parecer difícil, arduo, heroico.
Pero no es así, porque el hombre,
hecho a imagen de Dios, que es Amor,
encuentra su realización
precisamente en el amar, en el dar.

Esta exigencia está
en lo más profundo de su ser,
más allá de que sea creyente o no.

Y justamente en esta constatación,
corroborada por nuestra experiencia,
se basa la esperanza de una difusión
universal de la economía de comunión».

Rocca di papa, 10 de noviembre de 1991

Budismo y EdC en diálogo

Benedetto Gui

benedetto.gui@unipd.it

"Tenemos el peligro de terminar añorando el pasado" me susurra Teresa Ganzon, invitada como yo a llevar la voz de la Economía de Comunión al IV Simposio Budista-Cristiano celebrado en febrero cerca de Chiang Mai, en la zona norte de Tailandia.
Después de una primera jornada sobre la caída de los valores y una segunda dedicada al tema del sufrimiento del hombre contemporáneo, un cierto aire de pesimismo acerca del futuro comenzaba a extenderse por la sala. Un invitado americano, miembro de una iglesia protestante, consigue darle la vuelta a la situación, invitando a todos a mirar hacia adelante: "El pasado está a nuestras espaldas. Ahora debemos comprender juntos cómo hacer frente a los nuevos problemas". Nissho Takeuchi, un líder espiritual al que siguen muchos directivos japoneses, interviene para dar las gracias: "Tiene razón. Nuestro deber como portadores de valores espirituales no es defender nuestra religión de las nuevas tendencias culturales, dando codazos a las demás. Debemos *analizar atentamente nuestras responsabilidades y colaborar entre nosotros para estar al lado de la humanidad, que en cualquier caso sigue adelante*".

Esta actitud de fondo impregnó también la última jornada del simposio, que trataba sobre la "crisis económica y desigualdad en la riqueza".
Las cuatro ponencias de expertos budistas pusieron de manifiesto que el budismo tiene un mensaje específico que aportar a la economía, cuya palabra clave es 'felicidad' (una palabra que sólo en los últimos años ha captado de nuevo el interés de una parte de la ciencia económica occidental). El budismo, en efecto, quiere *ayudar a los seres humanos a ser felices*. Pero el recorrido que propone es muy distinto, no pone en el centro la búsqueda del dinero y del éxito. El budismo enseña la liberación de la esclavitud de las pasiones y de la concentración en uno mismo, *abriéndose a la compasión por los demás*.
No es casualidad – observa Muhehiro Niwano de la organización Rissho Kosei Kai – que la única nación del mundo que haya adoptado como medida de éxito la "Felicidad Nacional Bruta" (en lugar del habitual Producto Nacional Bruto) sea Bhutan, un país en el que la influencia budista es fortísima.
No se trata – insiste Niwano – de levantar una barrera contra la modernización, sino únicamente de permitir que los seres humanos mantengan o recuperen su propia riqueza espiritual mientras se benefician de la riqueza material.
Muy significativo es, en este sentido, el caso de Minamata, una localidad marinera del modernísimo Japón, que ha dado mucho que hablar en sentido trágico a causa de una enfermedad mental anteriormente desconocida, producida por la ingesta de mercurio procedente de instalaciones industriales absorbido por los peces de la bahía. Nadie quería estar con los habitantes de esta ciudad y en la práctica estaban discriminados por el miedo y la repugnancia que el solo nombre de Minamata evocaba. La necesidad de salir de esta situación de extremo malestar ha hecho que precisamente allí haya surgido un original experimento social de recuperación de la calidad de vida basado en la colaboración entre los ciudadanos y en la reconstrucción del tejido social, poniendo de relieve los valores espirituales alternativos a los consumistas.

No menos significativo fue el testimonio de Phrakhru Piphitsutatorn, representante del budismo tailandés, para el que la vida monástica juega un papel importante. Ante las dificultades económicas y sociales de la población rural de la provincia de Trad, empobrecida por la emigración de los jóvenes hacia las grandes ciudades, el monje Phra Subin ha creado una red de iniciativas de economía comunitaria extendida en la que participan más de 100 poblaciones.
El primer paso consistió en captar ahorros para conceder préstamos a tipos de interés ajustados. A continuación se pusieron en marcha otras formas de colaboración, como los "bancos del arroz", compras colectivas para reducir los costes de intermediación comercial, producción de fertilizantes biológicos (más baratos y menos contaminantes que los químicos) y así sucesivamente.
Es interesante darse cuenta de que, con estas actuaciones, Phra Subin superó el papel tradicional del monje, testigo siempre del espíritu pero poco partícipe de los afanes de la vida material.

Para terminar, unas palabras sobre nuestra presentación de la Economía de Comunión. La acogida dispensada tanto a las ideas generales del proyecto como a la experiencia del banco rural filipino Kabayan fue muy positiva. Aquí más que en otras circunstancias me he dado cuenta de la capacidad que tiene el ideal de la unidad, en el que se inspira la EdC, para sacar a la luz muchas y valiosas experiencias de economía al servicio del crecimiento humano que hombres y mujeres de buena voluntad están promoviendo en todas las partes del mundo, contribuyendo a que estas corrientes de novedad se unan para transformar desde dentro la praxis y la cultura económica actuales.
Una vez más he sentido que la Economía de Comunión forma parte de esa inundación de esperanza que hoy necesitan millones de ciudadanos en el mundo entero.

"Bienaventurados los pobres". Estas palabras del Evangelio, como cualquier otra palabra del Evangelio, van dirigidas a todos. En la pobreza hay una bienaventuranza. ¿Cuál es y por qué?

El empresario *y la pobreza*

Luigino Bruni

luigino.bruni@unimib.it

Es evidente que no todas las condiciones de vida a las que hoy, como ayer, llamamos pobreza son expresión de bienaventuranza, de felicidad. De hecho hay una pobreza que surge de la exclusión, de la profunda inseguridad en el hoy y en el mañana, de la ausencia de derechos y de la falta de libertad, que no es bienaventurada. Entonces, ¿qué tipo de pobreza es o puede convertirse en bienaventuranza?

Creo que es esa condición, sobre todo espiritual, que nos impide sentirnos seguros y autosuficientes sin tener que depender de nada ni de nadie. Cuando dejamos de sentirnos frágiles y necesitados de ayuda, cuando la cuenta bancaria y el depósito a plazo fijo nos dan, o nos prometen, la autosuficiencia y la independencia de los demás, entonces ya no somos esos pobres que el Evangelio llama "bienaventurados".
Esta dimensión de la pobreza está en relación de dependencia con las restantes bienaventuranzas (o se viven todas las bienaventuranzas o no se vive ninguna). Sólo quien es puro, misericordioso, constructor de paz, perseguido por la justicia, puede *primero* comprender y *después* vivir la vida con esta pobreza y desear el Reino. En cambio cuando los bienes crean la ilusión de que no es necesario depender de nadie, de que se puede vivir sin vínculos fuertes con los demás, entonces los ricos se hacen merecedores de los "ayes" que siguen al discurso de las bienaventuranzas.
Los bienes, no solo los económicos, dan felicidad solo cuando son caminos para el encuentro con los demás, cuando se viven con castidad y no se usan para inmunizarse ante las relaciones verdaderas y profundas. Es este el rico que no entra en el Reino: no entra porque no lo ve y no lo comprende (¡es imposible no querer entrar en el Reino de los cielos si lo vemos y lo comprendemos!). El reino de los cielos es solo de estos pobres.

También el empresario está llamado a vivir esta pobreza si quiere ser empresario de la EdC. Una pobreza que no es sólo desapego espiritual sino mucho más. Es el desapego de su rol, del poder e incluso de ciertos bienes de confort que el resto de sus colegas consideran normales. Es también el desapego concreto del dinero cuando a fin de año dona buena parte de las utilidades para los fines de la EdC. Estas utilidades que se donan en lugar de dejarlas en el banco como reserva, le hacen más vulnerable (estas decisiones siempre son delicadas en una empresa, no ser una carga para los demás también es una forma de amor y responsabilidad), le ponen en condiciones de mayor dependencia y vulnerabilidad sobre todo en los momentos difíciles y en las crisis.
La vida económica, sobre todo en la empresa, está hecha de incertidumbres y riesgos. El éxito y las ganancias de los empresarios dependen de los clientes, de los proveedores, de los trabajadores, de muchas personas. Si nos fijamos en los grandes multimillonarios, veremos que pocas veces son empresarios. En la mayor parte de los casos son especuladores, directivos, buscadores de rentas.

El empresario, como lo ve al menos la tradición civil y la Doctrina Social de la Iglesia, es por vocación un constructor y un innovador. No es un buscador de rentas de posición ni un consumidor de bienes de lujo y cuando se convierte en eso traiciona su función social. Desde esta perspectiva se comprende por qué en el Medioevo los comerciantes estaban considerados entre los pobres (pauperes). A diferencia de los propietarios de la tierra, su riqueza era siempre frágil y estaba sometida al albur de los contratos y de la suerte.
Pero la fragilidad y la incertidumbre no son suficientes para poner al empresario de EdC en la bienaventuranza de la pobreza. Hace falta algo más. Por ejemplo, donar las utilidades fuera de la empresa es un acto grande de pobreza del empresario, es casi un acto contra natura, ya que su instinto le lleva a construir su empresa. Pero tiene también un gran valor ético y espiritual, ya que en un mundo donde con el dinero se compra casi todo, el dinero tiende a volverse todo. En cambio, al poner de manifiesto con los hechos que el dinero puede y debe ser donado, el empresario se recuerda a sí mismo y a todos los demás que los bienes más preciados son otros, que existe un "más allá" que comienza fuera de los portones de la empresa, un Más Allá por el que vale la pena gastar no solo el dinero sino la vida entera.

La Providencia, de la que tanto se habla, y con razón, en la EdC significa también ver realizarse esa dinámica sorprendente de darlo todo y después, con la misma pobreza con la que se ha dado, poder pedirlo todo. “El amor que todo lo pide y todo lo da”, como decía una canción de los primeros tiempos del Movimiento de los Focolares.
Solo cuando se ha dado todo con pobreza evangélica, puede pedirse todo a los otros, empezando por uno mismo, sin pretensiones, con la misma pureza y desapego con la que se ha dado todo. Solamente el empresario-pobre conoce la Providencia.

“Solo ahora, al vivir yo también la pobreza como empresario, comprendo verdaderamente la condición de los pobres a los que durante muchos años he tratado de ayudar con mis utilidades”, me decía hace unos días un empresario en uno de los momentos de comunión más verdadera y profunda de estos años. Unas veces será una crisis económica grave, otras una calumnia o una difamación, otras una enfermedad o el agotamiento, pero si un empresario y cualquier actor de la EdC no experimenta en su vida, en su carne y en su inteligencia esta pobreza, inevitablemente su “ayuda” a los pobres será inmadura (aunque tal vez llena de buena fe), paternalista y poco evangélica, porque solo un pobre puede ayudar con dignidad y respeto a otro pobre.

Hoy desde la EdC está naciendo una nueva figura de empresario, un comerciante al que Jesús no echa del templo, porque es un pobre que puede, y por lo tanto debe, escuchar que le llaman “bienaventurado”.

Amar a la empresa del otro *como a la de uno mismo*

Andréa Cruz

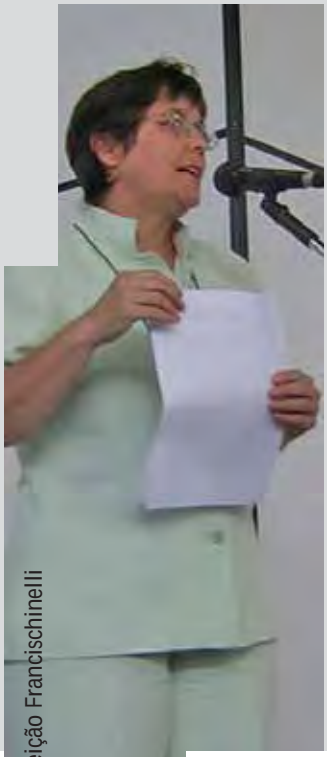
iracemaandrea@gmail.com

"UNIBEN Fomento Mercantil Ltda", es una empresa de factoring creada en 1998 para proporcionar servicios financieros en particular a las empresas de EdC. Localizada en el Polo Spartaco (Cotia-Brasil), cuenta hoy con tres empleados y presta servicios con regularidad a 15 empresas.

«Este tipo de servicio – dice Maria Conceição Francischinelli, directora de Uniben – nos da la posibilidad de compartir las dificultades de cada una de las empresas. Nuestra experiencia se funda en el propósito de amar a la empresa del otro como a la nuestra».
Este presupuesto, que de por sí puede resultar poco acorde con la actividad de una empresa que brinda servicios financieros, puede ser considerado la esencia del proyecto EdC, su identidad, un proyecto que nace del amor y hace que el amor se convierta, poco a poco, en una categoría económica.

Una nueva comprensión de las utilidades

Según la racionalidad de comunión, las utilidades, aunque son fundamentalmente importantes, no constituyen el fin absoluto de la actividad empresarial, sino un medio para establecer la comunión. Por eso lo más importante no es la maximización de las utilidades financieras, sino su optimización. Para Uniben, el hecho de que una empresa EdC pueda continuar operando gracias a sus servicios es considerado una utilidad.



Maria Conceição Francischinelli

La confianza como factor económico

Otro factor fundamental es la confianza. En los contratos celebrados con las empresas EdC, la confianza permite a Uniben pedir un tipo de interés más bajo. A mayor confianza, menor riesgo. De este modo se puede trabajar con tipos más bajos y la confianza se convierte en un factor económico.
Además de respetar todas las normativas, Uniben se empeña en construir relaciones que van más allá del respeto y de la cordialidad comercial, dando prioridad a la "persona".
«La experiencia más grande – continua Maria Conceição – es darse cuenta de que el mejor negocio consiste siempre en llegar a un acuerdo que permita al empresario hacer frente a sus compromisos y a Uniben recuperar sus créditos. En estos tiempos difíciles, muchas empresas se han visto afectadas por la crisis y pasan por graves dificultades. Uniben adquiere títulos de crédito, es decir anticipa el importe de las facturas. Cuando los clientes de algunas empresas EdC no respetan sus compromisos y se retrasan los pago, esto no impide la concesión de un nuevo crédito, con el descuento de nuevas facturas».

Celia, que trabaja en Uniben, dice: «En Uniben, que es una empresa pequeña, me doy cuenta de esta diferencia. La relación entre nosotros es muy diferente de la que se vive en otras empresas fuera de la EdC. Es verdad que a veces perdemos la paciencia, pero siempre podemos volver a empezar pidiendo disculpas, mirándonos con ojos nuevos».

Encuentros de los empresarios del Polo Spartaco

Los empresarios del Polo Spartaco han decidido reunirse una vez al mes con el propósito de hacer crecer la comunión entre ellos, abriendo sus propias empresas a los demás.
Uniben participa en estos encuentros, representada por Maria Conceição: «Siento que es un paso de maduración. Cuando todo va bien es fácil hablar, pero cuando no es así... Este momento es muy importante. Se requiere un amor muy grande para decir todo y escuchar todo. En estos encuentros hablamos también del futuro de las empresas. Una vez hablamos de Uniben y juntos nos dimos cuenta de que era necesario ampliar el campo de acción para seguir siendo competitivos en el mercado. Recibí también fuertes críticas, todo me parecía difícil. Pero después, en los días siguientes, comprendí cuánta sabiduría me habían transmitido los empresarios; cuántas cosas he podido poner en práctica, ampliando los horizontes de la empresa ».

Asociación de empleados del Polo Spartaco

Otra estructura que incrementa la relación de amor recíproco entre las empresas del Polo Spartaco es la Asociación de Empleados, que cuenta con 92 miembros y agrupa a empleados de diferentes empresas. Aunque no todos los empleados participan directamente del proyecto EdC, los valores que sostienen la Economía de Comunión motivan las relaciones entre los asociados.
Con la contribución financiera de cada miembro y de cada empresa, se ha constituido un fondo común para conceder micro créditos, que se ha convertido en uno de los principales servicios que ofrece la Asociación. Una de las propuestas de la nueva dirección es ayudar a quienes solicitan micro créditos a no convertirse en esclavos del consumismo. Para orientar a quienes hacen uso de este servicio, se está creando un programa de consultoría con un profesional calificado, para ayudar a las familias a elaborar su presupuesto familiar.
Puesto que la Asociación no dispone de sede propia, Uniben pone a disposición de ella parte de sus locales.

Perspectivas para futuros desarrollos

Aumentar el capital del factoring sería muy importante, tanto para Uniben como para las empresas EdC. Pero, según las normas brasileñas, solo los socios pueden hacer un aumento de capital en la empresa. Por eso, Uniben está invirtiendo en el sector de seguros, en el que opera desde el año 2001 como socia de una empresa de intermediación.

La EdC *en Europa del Este*

Maja Čalfová

maria@calfa.sk

Al escuchar una pieza musical se puede entender que la belleza de la música depende de la melodía que surge de los varios instrumentos musicales así como de sus pausas. Estas "no se escuchan" pero en ellas se entrona la belleza de la melodía. Sin estas pausas la música no tendría su color y su atmósfera. El tiempo de una pausa es importante: es un pasaje silencioso.
Así son también los países del Este europeo en el concierto de la EdC mundial: en su historia hay un pasaje.

Los primeros tiempos

En 1991, cuando nació la EdC, los países del Este europeo acababan de salir de un régimen en el cual la libertad no existía. Josef Vaselý, de la República Checa[1] escribe: "Pero existía el terreno para la idea de la EdC. Chiara nos dio una orientación muy importante en el mundo de la economía que ya ha comenzado a desarrollarse. Había sed de información, de experiencias. Estudiábamos la *Encíclica Centesimus Annus*, donde veíamos reflejada la EdC como en un espejo".
Los nuevos gobiernos hacían reformas en todos los ámbitos de la vida civil, modificando las estructuras, creando instituciones. Todo con la misma gente que antes. Las mismas personas que no sabían cómo funcionaba el mercado debían crear las reglas para gobernarlo.
Peter, un empresario eslovaco, nos cuenta la historia de la primera empresa EdC (un fondo financiero) constituida en agosto de 1991 en Eslovaquia. "Por una parte, no había nada claro: faltaba información y era necesario cambiar de mentalidad. Por la otra parte existía un gran deseo de seguir la intuición de Chiara y hacer de la empresa un vehículo de redistribución". Escuchando a Peter hoy, luego de algunos años, después de las caídas y las heridas, se pone de manifiesto un hecho: el tiempo es necesario para el cambio. Ese tiempo en el que se vive, se sufre, se trabaja, se experimenta y se colocan las raíces. En nuestros países luego del anuncio de Chiara han nacido varias empresas: 10 en la República Checa, 5 en Hungría, 4 en Eslovaquia y el Polo "Faro" en Croacia. Las empresas reunidas en el Polo son 12 de Croacia, 6 de Serbia, 2 de Bulgaria y 4 de Rumania[2].
A pesar de que han pasado 20 años desde la revolución, a los países del Este todavía se les considera "economías de transición". Algunos forman ya parte de la Unión Europea, mientras que otros son miembros asociados y otros lo serán en el futuro.
¿Cómo es la situación en el Sudeste Europeo hoy? Minka Fabjan de Croacia nos dice[3]: "[...] la economía está en transición, falta experiencia empresarial, hay corrupción y desocupación (del 20 al 40%, con un salario promedio entre $200 y $500 al mes), los precios son casi los mismos que en Occidente. De cada 1.000 indigentes, 220 familias viven en el límite de la pobreza".

Juntos en el Este europeo

La primera iniciativa en nuestros países ha sido el Congreso EdC para Europa del Este, realizado en el Polo Faro (Croacia) en Marzo del 2009. En él participaron empresarios, economistas, estudiantes y muchas otras personas interesadas en la EdC, procedentes de Eslovaquia, República Checa, Rumania, Bulgaria, Serbia, Macedonia, Eslovenia, Rusia, Hungría y Croacia.
Cada país y cada región descubren su propio camino cuando aman. Amando nos abrimos a la necesidad de los

Encuentros en la ciudadela Faro

otros, vemos y abrazamos la pobreza que hay a nuestro lado, nos hacemos uno con el pueblo de hoy y pensamos en el que vendrá.
Durante veinte años hemos sido destinatarios de las ayudas financieras internacionales, del know-how, y sobre todo del amor gratuito de nuestros verdaderos hermanos de Occidente. Ahora nos toca a nosotros tomar la iniciativa y ponernos a disposición de los otros; dar aunque sigamos necesitando ayuda.
Debemos hacer nuestra parte y seguir experimentando todavía más profundamente que aquél que da recibe. Son ya muchas las experiencias de los empresarios, las iniciativas y las actividades en las cuales se descubre la importancia y la belleza de la EdC en nuestros países. Una de las ideas es la de constituir una organización para facilitar la comunión entre todos los interesados en la EdC. Todo nace de la vida, de la unidad entre generaciones y entre países.
Necesitamos soñar, creer y estar dispuestos a "sudar" por cosas grandes. También Europa del Este quiere dar su contribución para que "todos sean uno". Descubramos la vocación en nuestros corazones y hagamos florecer nuestros países.

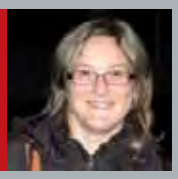
[1] Josef Veselý, Mariapoli Faro -Congreso Internacional de la EdC para Europa del Este, 28.2-1.3.2009
[2] http://edc-online.org/index.php/it/idee-forza/poli-produttivi/polo-mariapoli-faro/460-polo-mariapoli-faro.html
[3] Minka Fabjan, encuentro de Comisiones 9-11 abril 2010

Leo Andringa con un joven

John Mundell de los Estados Unidos, Teresa Ganzon de las Filipinas y Armando Tortelli del Brasil, cuentan cómo viven la "comunión" en sus empresas.

La comunión *en la* empresa

Monia Unali



moniaunali@tiscali.it

John Mundell *dirige en Indianápolis una sociedad de consultoría en el campo del saneamiento medioambiental. ¿Cómo vivís la comunión en vuestra empresa?*
"Mi" experiencia es el fruto de un compromiso colectivo de los empresarios de la EdC de Norteamérica para tratar de articular la categoría de la comunión tanto dentro como fuera de la empresa, con los indigentes, con los jóvenes, con los clientes, con los proveedores, y con cuantos viven en nuestra zona de influencia.
Cuando comencé a trabajar, hace quince años, la comunión dentro de la empresa era fácil porque estaba solo, pero al aumentar el número de colaboradores y empleados hasta los 35 de ahora, el estilo se ha tenido que adaptar.
Al principio la comunión era una relación directa con cada uno, consistía en amar cada vez a la persona que Dios me ponía al lado. Sin embargo, al crecer la empresa y la cantidad de empleados, se hizo difícil tener cada día una relación personal con cada uno de ellos y entonces se hizo importante crear una estructura capaz de alentar y estimular la comunión, sobre todo cuando comenzamos a contratar personas que no conocían nada de la inspiración del proyecto EdC y que tenían historias, características, etnias y religiones diversas. ¿Cuáles eran los valores de nuestra empresa? Había que vivirlos para hacerlos evidentes.

¿Puede poner algún ejemplo concreto?
Cuando tenemos que evaluar o contratar a un nuevo trabajador, lo primero que verificamos es su capacidad para trabajar en equipo, no solo en la relación entre empleador y empleado, sino también respecto a la calidad de las relaciones entre colegas y entre empleados y directivos.
La vida de nuestra empresa tiende a difundir un estilo relacional y nosotros queremos premiar este estilo. Por eso los incentivos y los aumentos de sueldo están ligados a este tipo de evaluación del trabajo de grupo. Así es como nos hemos encontrado con un grupo de personas que tal vez no sean los mejores científicos o los mejores ingenieros, pero son ciertamente especialistas en "unidad".

¿Y respecto de la comunión hacia el exterior?
Podemos citar algunas experiencias con la comunidad local. Nuestra empresa depura el agua y el suelo, ayudamos a las empresas a reducir su impacto ambiental. Decidimos ubicar nuestras oficinas en la zona más pobre de la ciudad, para estar más cerca de los necesitados.
Comenzamos a construir las relaciones con la comunidad contratando para las labores de mantenimiento y jardinería sólo a habitantes del entorno y estableciendo relaciones privilegiadas con restaurantes de la zona, a los que acuden nuestros empleados para almorzar.
Nuestra parroquia es pobre, así que le hemos financiado conferencias sobre la defensa de los animales salvajes, a cargo de una empresa vecina que en aquel momento estaba pasando dificultades.
Un día todos nuestros empleados fueron a reparar una casa en una zona pobre del barrio. La casa estaba en malas condiciones, había mucho que hacer, y el marido y la mujer habían pedido nuestra ayuda. Por "casualidad" un equipo televisivo pasó por aquella zona. Nos filmaron y después emitieron el reportaje en el informativo de la noche.
Tres años después hemos descubierto que precisamente gracias a aquel reportaje obtuvimos un contrato de 50.000 dólares. La providencia nos sigue sorprendiendo.

Teresa Ganzon *dirige un Banco Rural en las Filipinas. ¿Cuál es su experiencia en relación con la empresa y la comunión?*
Nosotros también tenemos experiencias parecidas a las de John. Hemos aprendido a dar cada vez más importancia a la participación de los empleados en actividades fuera de la empresa, en favor de las realidades de nuestro entorno: construcción de casas, proporcionar alimento a quien no lo tiene... poco a poco hemos ido integrando estas actividades en nuestra empresa, que originariamente nació como un banco rural.
La cultura del dar se ha ido extendiendo poco a poco entre los empleados de nuestro banco, que son cada vez más conscientes de que su empresa es diferente de las demás.

John Mundell

Teresa Ganzon

Armando Tortelli

Hemos sentido la necesidad de formalizar estos aspectos, incluyéndolos en nuestros estatutos. Ahora, por ejemplo, consideran el rol activo de la Providencia y el hecho de que queremos ser un Banco al servicio de los demás.
Entre otras cosas, prometemos a nuestros empleados algo que no tiene valor: que aprenderán a descubrir lo importantes que pueden llegar a ser para la vida de los demás. Aprovechamos cualquier ocasión para reforzar estos valores.
Durante las últimas fiestas de Navidad, por ejemplo, en vez de disfrutar de vacaciones, que en Filipinas son muy largas, decidimos trabajar para reconstruir algunas casas que habían sido destruidas por un tifón. El año pasado también promovimos un programa de alimentación para niños pobres. Cada grupo de trabajadores se hizo cargo de los niños de su propia comunidad local, y después todos juntos compartimos nuestras experiencias al respecto.
Otro aspecto que nos parece muy importante es que cuando alguien recibe un premio por la productividad, no se lo queda para sí mismo, sino que lo comparte con todos aquellos colegas que le ayudaron a lograr el objetivo.

¿Cuál es el aspecto más delicado de la comunión en vuestra empresa?
Es una pregunta difícil. Este modo de compartir la cultura del dar es algo que ha ido creciendo con el tiempo. Nosotros estuvimos mucho tiempo dando, antes de que nuestros empleados comprendieran qué estábamos haciendo y por qué y comenzaran a vivir también ellos así.

A Armando Tortelli *que administra con sus hijos cuatro empresas del sector farmacéutico en Brasil, le hacemos la misma pregunta.*
La mayor dificultad que encuentro para vivir la comunión dentro de la empresa, podría parecer extraño, pero es precisamente con quienes están más cerca de mí, con el equipo directivo que administra la empresa conmigo.
En diez años hemos pasado de 10 a 300 empleados. La cantidad de directivos también ha aumentado y naturalmente no puedo pretender que todos compartan mis mismos valores e ideales. Por eso debo comunicarlos principalmente con la vida y no con palabras.
Nos vemos a menudo para diseñar estrategias y programas futuros, pero al fin descubrimos que si no tienen en cuenta nuestra adhesión al proyecto EdC, entonces no valen nada. A mis más estrechos colaborados no siempre les resulta fácil comprender lo que hay detrás de mis decisiones, haciendo que puedan ser compartidas por todos.

¿Puedes darnos algún ejemplo?
Una vez todos mis colaboradores querían que despidiese a una persona. En una conversación muy franca le dije que todos querían que yo le despidiese, porque estaban convencidos de que sus defectos eran un obstáculo para la empresa y que él ya no podía cambiar ni mejorar.
Después de decirle con mucha decisión, pero también con gran respeto, todo lo que me parecía que no estaba bien en su actitud - no para juzgarle sino para amarle - le pregunté si estaba dispuesto a cambiar. Me dijo que se había sentido más amado que nunca y a partir de entonces me escribe un e-mail cada día para contarme sus progresos y los cambios que trata de introducir en su manera de ser.
Con los más jóvenes, los recién llegados, organizamos periódicamente momentos de convivencia para conocernos mejor. No hablamos del trabajo, sino de nuestra vida, de nuestras experiencias y ellos se sienten acogidos. La distancia entre los nuevos y los veteranos, poco a poco desaparece.
Algunas veces he visto que alguien cuestionaba nuestra decisión de poner en común las utilidades, como aquella vez que tuve que explicar al director financiero, en un momento de sufrimiento por retrasos en los pagos, por qué había que contraer una nueva deuda para poder entregar nuestra contribución a la Economía de Comunión.
Más que obstáculos, estos momentos han sido siempre para mí ocasiones importantes para contar mi historia y la historia de la empresa, mis convicciones y nuestra inspiración más profunda. Esto no sólo ha cambiado las relaciones personales, sino también la relación entre estas personas y la empresa.

Proximidad *y* desarrollo

Andréa Cruz

iracemaandrea@gmail.com

Del 30 enero al 6 febrero de 2010, con la participación de 125 personas procedentes de todo Brasil, se ha desarrollado en Belém, junto a la desembocadura del río Amazonas, un seminario de formación en Proyectos de Desarrollo Social promovido por la Comisión Internacional de la Economía de Comunión (EdC) en el que han participado expertos de Acción por un Mundo Unido (AMU), Acciones de Familias Nuevas (AFN), y Jóvenes por un Mundo Unido (JMU).

En el programa había temas sobre la globalización, la lógica del mercado, la cooperación al desarrollo, la encíclica "Caritas in Veritate", el concepto de pobreza, el perfil y el rol de las asociaciones promotoras del seminario, así como talleres sobre *cooperación al desarrollo bajo el paradigma de la comunión* y sobre los sujetos y los métodos para su aplicación.
Un acontecimiento importante, que se inscribe en el contexto más amplio de la experiencia vivida desde el inicio del Movimiento de los Focolares en el ámbito de la solidaridad. En efecto, uno de los primeros imperativos para la primera comunidad de los Focolares en Trento, en los años 40, fue resolver el problema social de la ciudad, extenuada por la guerra.
Es importante subrayar que este imperativo nacía y se realizaba como expresión social del amor que se concreta en actividades y en estructuras a medida de cada zona, en respuesta a las necesidades de la gente. Estas actividades están orientadas a la promoción y a la emancipación de la persona, cuya reciprocidad se estimula en el momento de la proximidad y de la ayuda[1].

Kelen Leite, en un estudio publicado en 2007 (Universidad de Sao Paulo, Annablume FAPESP) y titulado "Economía de comunión: la construcción de la reciprocidad en las relaciones entre capital, trabajo y estado", comenta:
«El objetivo de las obras sociales del Movimiento es el de favorecer, teniendo en cuenta la realidad cultural y económica del territorio, un proceso de organización social en el que participe la población para lograr su autodeterminación personal y colectiva, con vistas a un desarrollo sostenible».
En el seminario de Belém se reunieron en una reflexión común, por primera vez en Brasil, Acción por un Mundo Unido, la asociación Acciones de Familias Nuevas, el Movimiento Jóvenes por un Mundo Unido y la Economía de Comunión, todas ellas expresiones del carisma del Movimiento de los Focolares en el ámbito social.
La novedad más relevante de este seminario fue la comunión que se creó entre todas estas realidades y su disposición a cooperar en la promoción de nuevos proyectos de desarrollo.

Maria Clezia Pinto de Santana – responsable de la EdC en el Nordeste de Brasil, decía:
«El seminario de Belém ha sido un espacio donde realmente hemos podido vivir una experiencia de fraternidad, de unidad entre generaciones, entre diversas profesiones y experiencias de trabajo que van desde la formación de jóvenes, adolescentes y niños hasta la sanidad y el arte, entre quienes

han adquirido experiencia y quienes están comenzando. Ninguna de estas diferencias ha sido un obstáculo para la construcción de relaciones profundas, para el intercambio de experiencias y de ayuda recíproca. Ha sido una mirada colectiva sobre lo que se está haciendo en Brasil, que proporciona indicaciones sobre los nuevos pasos a dar».

Ha sido un paso adelante para concretar los objetivos de la EdC, que desde 1991 ha puesto en movimiento la ayuda a los más necesitados, como resultado de una red internacional de un tipo de comunión peculiar: las utilidades de las empresas vinculadas al proyecto.
En los últimos tiempos va ganando peso la conciencia de que esta comunión debe generar cada vez más una verdadera y propia comunión a todos los niveles, en una relación de reciprocidad.
Las empresas, además de compartir las utilidades, se comprometen a llevar la comunión a sus estructuras operativas. Las personas que reciben ayuda, por su parte, se comprometen a corresponder al don recibido con otros dones, que no van dirigidos a las empresas que les han ayudado, ni tampoco tienen un valor equivalente, pero que poco a poco van construyendo una red de comunión en todo el mundo, a la que se suman nuevas personas.
La novedad vivida en Belém, gracias a las profundas experiencias de comunión vividas con anterioridad, consiste en crear a través de la EdC y de las obras sociales una cultura de la *reciprocidad en la proximidad* que implica "no hacer las cosas por alguien, sino con alguien".
Una mayor comprensión y aplicación de esta práctica conducirá a la comunión, que es el objetivo de la EdC; una comunión en la que tanto quienes dan como quienes reciben son igualmente protagonistas de una sociedad fraterna. Igualmente, porque todos dan y todos reciben, todos tienen algo que dar y algo que recibir. Algunas veces se corresponderá directamente a la ayuda recibida y otras veces se corresponderá indirectamente, mediante una tercera persona. Siempre se valora el compromiso de hacer algo concreto con inmediatez como respuesta recíproca a la ayuda recibida, pero no como precondición sino como respuesta al amor.

Ângela M. Bezzerra Silva, en su artículo *"Más calidad en la cooperación"*, publicado en Noticias AMU 2010, dice: *«La reciprocidad es el "plus" que caracteriza nuestras acciones y proyectos. Esta se manifiesta esencialmente cuando las personas que reciben ayuda descubren o redescubren su propia dignidad y se comprometen a realizar un cambio en su vida y en su ambiente y se sienten llamadas a dar a la sociedad lo mejor de ellas mismas. Un "plus" que no se limita a mejorar sus condiciones económicas sino que consiste fundamentalmente en "ser más"».*
Un camino a recorrer, tratando de fortalecer la red que ya está en marcha, intensificando el fuego del amor que arde de por sí y origina respuesta y compromiso, generando relaciones entre iguales, sin descuidar la gratuidad, otro elemento vital en la Economía de Comunión. Todos protagonistas en la construcción de una sociedad en la que, continua Ângela, «las estructuras de pecado sean transformadas en espacios de comunión e inclusión social».

[1] CRUZ, Iracema Andréa Arantes da. 2009. . *En el reino de la complejidad:* "la Economía de Comunión en la esfera civil y religiosa según la Teoría de los Sistemas Sociales de Niklas Luhmann". (Master en Ciencias de la Religión. Pontificia Universidad de Sao Paulo)

Varios acontecimientos han tenido lugar en el Polo Lionello Bonfanti durante los meses primaverales. Cientos de personas han tenido la oportunidad de conocer el proyecto Economía de Comunión.

Desde el Polo Lionello

Aurelia Nembrini

Nada Maffoni

centrofiladelfia@terra.com.br

El domingo, 18 de abril, 350 visitantes de todas las zonas de Italia, que se encontraban visitando la ciudadela de Loppiano, vinieron al Polo para conocer más de cerca el proyecto de la Economía de Comunión. "Comunión y fraternidad en el trabajo" era el título de la jornada. Los invitados, divididos en cuatro grupos distintos, pudieron conocer en profundidad la experiencia de trabajo del polo, a través de hechos concretos del trabajo, relatados por empresarios y trabajadores.

El 26 de abril, con ocasión del 50º aniversario de la muerte de Adriano Olivetti, tuvo lugar una conferencia titulada "La idea de comunidad en la actuación de la empresa", a propuesta de la Asociación Vita Eudaimonica y de su presidente, el filósofo Alberto Peretti, experto en el pensamiento de Olivetti.
Durante el encuentro se expusieron los conceptos clave del pensamiento del lúcido empresario Olivetti. El profesor Peretti puso de relieve que el parque empresarial que encabeza la Economía de Comunión constituye la punta de lanza de la economía del futuro, capaz de basarse en la idea de una vida digna de ser vivida, donde el trabajo es ocasión de crecimiento económico pero también motor de un mundo más digno.
El mercado necesita nueva energía y esta se obtiene poniendo en marcha la lógica del don y la gratuidad. "Hacer negocios significa emocionarse por lo que uno hace - dijo Peretti a los participantes en el encuentro – A pequeña escala, con nuestras empresas podemos cambiar el mundo". Se necesita autenticidad por parte tanto del empresario como de su idea de empresa, dentro de la cual deben tener cabida también las fuerzas espirituales.
El economista Bruni se refirió sobre todo a la actitud de hacer comunidad en la que se basa la Economía de Comunión y a la importancia que se le da a algunos valores considerados fundamentales por las empresas, como el amor por la belleza, la vocación a ser empresario, la capacidad de idear una empresa-proyecto en la que la búsqueda de la felicidad juega un papel importante y el sentirse parte de una comunidad más grande que puede cambiar la ciudad.

La librería "Arcobaleno", una de las empresas instaladas en el parque empresarial, contó su experiencia, resaltando la importancia de poner en comunión también las necesidades en momentos de crisis. El empresario es casi un artista, que tiene que construir su empresa cada día, con la certeza de que siempre puede "dar" algo, siempre que tenga abierto el corazón.
El encuentro terminó con la presentación del libro sobre François Neveux, "Utopía en acción", de Isaline Bourgenot Dutru, editado por Città Nuova. François, con una extraordinaria capacidad inventora –llegó a registrar 35 patentes- vivió desde el principio su actividad laboral prestando una atención especial y poco común a las relaciones interpersonales. Al conocer el proyecto de la Economía de Comunión, se trasladó a Brasil poniendo su talento, experiencia profesional y dinero a disposición del desarrollo de este proyecto. A través de relatos de personas que le conocieron, la autora recorre su aventura profesional y humana. Testigo de ello es Carlos Henrique Iazzetti Santos, estudiante brasileño de economía que participó en la presentación y conocedor de François, de quien recibió inspiración.

El 1° de Mayo también trajo animación al Polo, con ocasión del 40° Meeting Juvenil. "Jóvenes trabajando para construir un sueño" era el lema de la jornada, que comenzó recorriendo uno o varios de los 8 "caminos" de paz que abarcaban diferentes áreas temáticas, como la paz, la reducción de armamentos, el medio ambiente, el deporte, la cultura o la economía.
Talleres, debates, conciertos... Jóvenes trabajando por un presente y un futuro compartidos. Los jóvenes que participaron en la preparación del fórum económico pensaron que el Polo Lionello era el lugar natural para este "camino", por el testimonio eficaz que ofrece de una economía para el hombre. Dos jornadas, el 1 y el 2 de mayo, en la que los jóvenes participaron en el programa con mucho interés. En el momento central del fórum intervinieron los expertos. Alberto Frassineti trazó un cuadro de la crisis actual, señalando sus causas profundas, que se encuentran en el vacío cultural

que se puede llenar recuperando la dimensión relacional en la vida personal y comunitaria y devolviendo a la economía su verdadera naturaleza "cívica". Eva Gullo, como presidenta de la sociedad EdiC Spa, presentó el parque empresarial, señalando la naturaleza carismática y la enorme actualidad del proyecto EdC. Las experiencias de algunos jóvenes pusieron de relieve la importancia para el proyecto de la contribución de las nuevas generaciones. Coronó el programa una visita a las empresas, en la que pudieron dialogar con los empresarios, cuyos testimonios de una vida diaria vivida contra corriente dejaron huella.
Una joven de 28 años escribía: "Me voy feliz con algo que he escuchado en el Polo Lionello: hay que vivir en el ambiente de trabajo amando al prójimo y haciendo todas las cosas por amor. Esto ya lo sabía... pero lo que hoy he comprendido es que se hace todo por amor y con amor sí para cambiar las cosas, pero sobre todo porque en el amor es donde encontramos nuestra realización".

Reuniones con los accionistas

Reunión con los accionistas del Polo Lionello de Liguria, Piemonte y Valle d'Aosta. En Bra, en el hermoso Centro Mariápolis Villa Moffa, se dieron cita más de 80 accionistas. Fueron momentos de conocimiento, profundización e intercambio entre algunos miembros del consejo de administración y los accionistas sobre la realidad actual del Polo Lionello y sus proyectos para el futuro.
Entre otras cosas, se dio a conocer a los socios que ya estaban operativas, tras su completa renovación, las webs tanto del Polo Lionello, (www.pololionellobonfanti.it), que contiene incluso un servicio de páginas amarillas para localizar empresas de la EdC, como el de EdiC Spa (www.edicspa.it) con toda la información relativa a la sociedad. En sus páginas se encuentran toda la información disponible sobre los encuentros y actividades culturales y de formación que se realizan en el Polo. Se les considera instrumentos útiles para construir una red entre accionistas, empresarios, etc.
Los accionistas manifestaron su deseo de que EdiC spa desarrolle una función de ayuda al desarrollo de nuevas actividades empresariales y de apoyo a las que ya existen en el Polo. Algunos accionistas aprovecharon la convocatoria de aumento de capital que se está realizando para suscribir acciones y contribuir así al desarrollo del parque empresarial.

Próximas citas

Del 16 al 19 de septiembre se celebrará en el Polo la Expo 2010, un laboratorio de diálogo y creatividad, un espacio de encuentro que tendrá como protagonistas a los empresarios de la EdC de toda Italia, que celebrarán su encuentro anual. Los distintos foros, mesas redondas y presentaciones de productos y servicios servirán para aumentar el conocimiento recíproco y el intercambio entre empresarios, directivos y operadores económicos, sociales y culturales sobre una economía al servicio del hombre y de la sociedad.
Teniendo como fondo la ciudadela de Loppiano, la Expo aunará en un único proyecto también distintos momentos culturales en colaboración con el Instituto Universitario Sophia y la revista "Città Nuova" (que también mantendrán aquí su encuentro anual).
Uno de los momentos más significativos tendrá lugar en el auditórium de Loppiano el día 18 de septiembre, con la celebración de un congreso con el lema "una Ciudad, una Cultura, una Economía de Comunión".

Años para nada cómodos, pero felices, de una empresa "multicultural"

Décimo aniversario de Tergon

Giuseppe Argiolas

g.argiolas@unica.it

Waldemar Silfest, ex-director de banco y Georg Endler, con experiencia en el sector de muebles de oficina, son dos de los iniciadores de la empresa, que se constituyó en el año 2000 con un capital inicial de 200.000 francos suizos, aportado por casi 100 socios, residentes en Alemania, Suiza, Italia, Egipto y Rumania.
La fórmula elegida fue la de crear una sociedad financiera, TERGON Spa, que pone a disposición de la sociedad operativa, TERGON Srl, el capital necesario para desarrollar la actividad de producción de sillas ergonómicas de alto nivel.
Cuando se constituyó la empresa, los fundadores decidieron incluirla en el proyecto Economía de Comunión. Así lo recuerda Georg Endler: *"En los estatutos de TERGON Srl dispusimos que las utilidades no servirían solo para desarrollar la empresa y para entregar un dividendo a los accionistas, sino también para ayudar a los necesitados y para mantener la Escuela de Formación de Montet".*

Montet es la ciudadela internacional de testimonio del Movimiento de los Focolares situada en Suiza, que surgió con el propósito específico de formar a jóvenes y menos jóvenes en la cultura de comunión. La empresa se instaló en Montet para ofrecer a los jóvenes que viven allí durante dos años, la posibilidad de tener un trabajo remunerado.
En el año 2000 se lanzó el prototipo de la silla TERGON, y con él surgió toda una gama de sillas de oficina, ergonómicas, de alta calidad (www.tergon.ch) cuya comercialización comenzó en el 2001.
No fue un momento muy afortunado. Los acontecimientos del 11 de septiembre desencadenaron una crisis económica que paralizó varios sectores. Los clientes eran muy prudentes y la venta de sillas no conseguía despegar. "*Fue el momento más difícil",* dice Waldemar Silfest. *"Una noche me desvelé preguntándome '¿qué pasaría si tuviera que admitir la derrota ante los accionistas, decirles que lo habían perdido todo?' Nos habíamos puesto en marcha para hacer algo por Dios... y ahora necesitábamos una adhesión llena de amor ante esta circunstancia realmente inesperada. Creo que ese fue el verdadero nacimiento de TERGON".*
El cambio se produjo precisamente cuando seguir creyendo tenía todas las características de un acto heroico. Logramos salir adelante gracias a la suscripción de nuevas acciones, a una nueva estrategia de ventas que aumentó los pedidos y al sacrificio de los directivos que, para permitir la supervivencia de la empresa con poca liquidez, trabajaban por un salario simbólico.
Una producción más eficiente y un incremento en las ventas volvieron a dar aliento a la esperanza. En el año 2005 la empresa llegó a producir 3.573 sillas de oficina, con una facturación global de 1.415.000 euros. Aquel año la empresa cerró el ejercicio en positivo por primera vez y pudo entregar con satisfacción a los accionistas - que con fe y paciencia sostuvieron el proyecto - un dividendo del 5 % del capital invertido. Hoy el capital social de TERGON Spa es de un millón de francos suizos, alrededor de setecientos mil euros.

Hace ya algunos años que la empresa comparte con regularidad sus utilidades para los fines del proyecto EdC, pero *"el desafío más grande* – explica Christoph Hoh – *no es poner las utilidades en común, sino más bien conjugar economía y comunión con equilibrio. Nos damos cuenta de que tenemos mucho que mejorar, pero cuando lo logramos esa es nuestra alegría más grande".*
Y Waldemar Silfest subraya: *"Economía de Comunión, antes que poner en común las utilidades, significa cultivar relaciones fraternas, trabajar responsablemente juntos para producir utilidad, llevar a la práctica un estilo de gestión en el que la persona ocupe el centro y en el que participen todos los componentes de la empresa".*

Para Georg Endler, el desafío más grande ha sido el de no alimentar prejuicios: *"Me parecía ver sólo los errores*

de los demás y en mí se arraigaban los prejuicios. Busqué el diálogo con los colegas y también con Dios, ...con el resultado de que siempre llegaban puntualmente las soluciones".

Para promover una gestión comunitaria de la empresa, los dirigentes se reúnen cada mes en un "taller" con un empresario de la EdC como consultor externo, que gratuitamente pone a disposición de TERGON su tiempo y su competencia. Juntos abordan las cuestiones y toman las decisiones importantes, para salir luego con una nueva libertad interior y un renovado valor.

Actualmente trabajan en la fábrica de Montet tres directivos, siete empleados y diez estudiantes a tiempo parcial y fuera de la sede, siete vendedores y cuatro telefonistas, que atienden las ventas en Suiza y Alemania.

Edi Rieder, responsable de producción, desarrolla la difícil tarea de transmitir las competencias técnicas e integrar a los estudiantes que trabajan en los varios sectores: *"Cada año es un desafío, porque los jóvenes cambian y debemos volver a empezar desde el principio. Siento que mi tarea principal es la de acoger a cada uno de ellos considerando atentamente sus especificidades culturales - provienen de todo el mundo- y personales, tratando al mismo tiempo de lograr una producción eficiente al servicio del cliente. Personalmente puedo dar testimonio de que he recibido más de lo que he dado. La experiencia acumulada durante estos años me dice que cada uno de ellos y todos juntos, constituyen la verdadera riqueza de TERGON".*

En 2009 se han producido 4.882 sillas, con una facturación de 3.132.435 francos suizos, unos 2,2 millones de euros. Este año TERGON festeja sus diez años de actividad y hemos preguntado a Waldemar Silfest a qué se debe el suceso de TERGON. Con límpida certeza responde: *"Hemos creído en un plan de Dios y hemos trabajado con fidelidad en su realización".*

Al pequeño estado de Singapur se le podría llamar la Suiza de Asia. A pesar de la crisis de los últimos años, que se puede advertir en los centenares de naves pequeñas y grandes fondeadas en la rada en espera de la reanudación del tráfico marítimo, la ciudad continúa creciendo con edificios cada vez más modernos y audaces y con instalaciones turísticas que se adecuan al tumultuoso desarrollo económico de los países vecinos.

La EdC en Singapur

J. Nicolas Iturralde Vasco

(nicolas@focolare.org.sg

La Economía de Comunión llegó también aquí, con Gelato Sole, una empresa especializada en helados y formada por Luigi Nodari, un empresario italiano de la EdC que en Italia administra con sus hijos, el Hotel Baia Azzurra y una heladería, en el lago de Garda.
Otra de las empresas es Focos Pte Ltd que, tras operar durante 4 años en importación-exportación, ahora se está orientando hacia el comercio justo y solidario. Para ayudar al desarrollo de las zonas de Indonesia afectadas por el tsunami, comercializa pinturas muy bellas realizadas a mano con la técnica del batik en la aldea de Yogyakarta, por la cooperativa "Hasta Kancana", creada gracias a un proyecto de desarrollo de Acción por un Mundo Unido.
Y, finalmente, Consulus (www.consulusgroup.com), una sociedad especializada en estrategia empresarial con clientes en USA, China, India y Australia y oficinas en Singapur, Malasia, Brunei, Filipinas, Vietnam y Japón.

"Somos una sociedad que ayuda a las empresas a definir su identidad - dice Lawrence Chong, su director ejecutivo –. Los socios decidimos crear una empresa diferente para ofrecer un nuevo tipo de consultoría. Mientras que para otras sociedades la norma es el individualismo, nosotros hemos decidido convertirnos en una comunidad, a pesar de la diversidad que nos caracteriza.
Somos diferentes en edad, ya que uno de nosotros tiene casi 60 años, tres rondan los 50 y otro no pasa de 30, y también en religión, pues uno de nosotros es musulmán, otro budista, otro metodista y dos católicos. Pero todos juntos, por la gracia de Dios, llevamos adelante un nuevo modo de actuar que se inspira en la visión de Chiara. Comenzamos en 2004 y ahora tenemos 35 colaboradores y operamos a nivel internacional.
Después de seis años de experiencia, el año pasado quisimos plasmar los fundamentos de nuestra identidad empresarial en un documento que comienza con estas palabras: *«Como miembros de Consulus declaramos que la unidad basada en el amor recíproco es prioritaria, así como compartir las propiedades, la justicia y la igualdad de oportunidades. Nos proponemos ser humildes unos con otros y estar abiertos a la Providencia. Estos principios valdrán también para el futuro».*
Como único miembro del Movimiento de los Focolares en la empresa, es para mí maravilloso que personas del exterior capten su valor en el campo económico y hagan experiencia de ello. Todos los viernes desde la oficina de Singapur nos conectamos con las restantes oficinas para compartir las experiencias por Skype. Una vez al año pedimos a cada empleado que describa su experiencia sobre nuestros valores. Un empleado escribe: *«En Consulus tratamos de abrirnos a los demás. Posponemos nuestro trabajo para ayudar a un colega, nos informamos unos sobre otros y nos ayudamos en pequeñas cosas, como comprar la comida para todos. Puedo enviar mis cartas desde aquí, es una cosa sencilla pero que ha dado alegría».*
El espíritu de unidad es de mucha ayuda porque todos nuestros proyectos requieren la colaboración de todos. Así se reducen las tensiones y mejora la sinergia tan necesarias en un ambiente muy competitivo.
Este espíritu nos ayuda también a tomar las decisiones adecuadas. Últimamente el gobierno está ofreciendo subvenciones para mejorar las capacidades empresariales. Nosotros llevábamos tiempo realizando un proyecto para una empresa y la empresa quería presentarlo de modo que no le supusiera ningún coste real. A nosotros no nos pareció justo, así que, aunque necesitábamos el trabajo, lo rechazamos. Después de pocos días se nos asignó otro proyecto del mismo valor. Dios no se contradice nunca.
Es impresionante ver cómo las personas captan, aunque no hablemos de ello, nuestro estilo de vida, En un seminario sobre la construcción de la identidad empresarial, un participante nos decía: *«El taller y el equipo de Consulus me han ayudado a comprender lo importante que es la cultura interna para construir una sólida imagen empresarial».* Pienso que este modo de trabajar explica nuestro rápido crecimiento y cómo, aunque somos pequeños y no tenemos recursos financieros, hemos logrado atraer talento y muchos socios. Sé que esto se debe a nuestra unidad y a la Providencia que llama a nuestra puerta de muchas maneras. A nosotros nos toca estar atentos para comprender cuál es la nueva fase del plan empresarial que Dios tiene para nosotros".

Archivo mundial de tesis sobre la EdC:
Antonella Ferrucci c/o Prometheus Srl
Piazza Borgo Pila 40 • 16129 Genova
tel +39/010/5459820 – 5459821
(lunes y miércoles de 10.00 a 13.00 horas)
e-mail: antonella.ferrucci@prometh.it

Las tesis facilitadas por sus autores pueden consultarse en www.ecodicom.net.
En el menú "eventos y formación" de la web www.edc-online.org pueden consultarse todas las convocatorias relativas a la EdC en Italia y en el extranjero. En las restantes secciones se ofrece bibliografía, datos, estadísticas audio y video, así como artículos, estudios y muchas cosas más

12 son las nuevas tesis de grado que presentamos en este número. Entre ellas hay 5 tesis de licenciatura de primer nivel, 1 tesis cuatrienal del plan antiguo, 5 tesis de especialización y una tesis doctoral. Los ámbitos de estudio son, como siempre, variados. No faltan disciplinas como la sociología o la lingüística, aunque hay un cierto predominio de la economía y la economía de empresa. En concreto, algunas tesis se han centrado en el análisis de los balances de las empresas de la EdC, con la audaz intención de descubrir su singularidad entre los epígrafes de la cuenta de resultados. Varias tesis se han concentrado en la importancia que tienen las relaciones en la experiencia de la EdC, en la humanización de la economía y en la consiguiente realización de la persona: experiencias reales de actividades económicas humanizadoras. Interesantes son, por último, los análisis efectuados por medio de cuestionarios sobre la coherencia entre misión y gestión en las empresas EdC, el estudio de las empresas EdC en tiempos de crisis y el análisis del nexo entre los presupuestos teóricos de la Economía Civil y las realizaciones prácticas de las empresas EdC.

Antonella Ferrucci

Doce *nuevas* tesis sobre EdC

Carolina Carbonell
carolina_carbonell@hotmail.com

Grado de segundo nivel
en Economía
Universidad Nacional de Rosario
(Argentina)

10 de septiembre de 2008
idioma: español

Tesis: Humanizar la economía – La experiencia de las empresas de la Economía de Comunión
Relator: Prof. Walter Castro

Esta tesis aborda el problema de la pobreza, describiendo el modo en que los diversos modelos económicos han intentado superarla y poniendo de relieve lo que propone al respecto el nuevo paradigma de la EdC. La EdC resulta ser un modelo sostenible de lucha contra la pobreza. En efecto, a diferencia de otros modelos, la distribución de la riqueza tiene una característica fundamental: el pobre se convierte en protagonista del proyecto y se le alienta a salir de su pobreza, hacia un futuro más sostenible. El verdadero desafío está en centrar este objetivo en el respeto de la dignidad y de la integridad de toda persona.

Adelmo Cordeiro Galindo
adelmogalindo@gmail.com

Grado de segundo nivel (Master)
en Lingüística
Universidad Federal de Pernambuco
(UFPE)

10 de febrero de 2009
idioma: portugués

Tesis: Economía de Comunión: un estudio socio-discursivo de la interacción entre superior y subordinado
Relatora: Prof. Judith Chambliss Hofnagel

El estudio analiza la relación entre personas que ejercen funciones de nivel jerárquico diferente en dos empresas de la EdC situadas en el Estado de Sao Paulo, a partir de la perspectiva de los estudios internacionales de sociolingüística. Se trata de un estudio cualitativo-interpretativo realizado desde una perspectiva etnográfica de observación participativa. El estudio demuestra que las dos empresas analizadas tienen características similares y peculiares que facilitan el proceso de apertura en la interacción entre superior y subordinado permitiendo así que aquellos que son jerárquicamente subordinados influyan en las decisiones que competen a los funcionarios superiores.

Francesca Lombardi
fra.ge@aliceposta.it

Grado de primer nivel
en Ciencias del Servicio Social
Universidad "Federico II"
de Nápoles

18 de febrero de 2009
idioma: italiano

Tesis: La Economía de Comunión en el pensamiento de Chiara Lubich
Relator: Prof. Ciro Felice Papparo

La experiencia de la EdC ¿permite conciliar ética y economía? Este es el punto de partida de la tesis. El análisis del proyecto demuestra que por medio de él es posible superar la lógica "dicotómica" entre la fase de producción de la riqueza y la de su distribución y seguir siendo competitivos en el mercado. De hecho la EdC permite conjugar la lógica y la cultura de la empresa con la de la solidaridad. Además la EdC permite vivir la actividad económica como búsqueda de significado y de sentido, donde los valores desempeñan un rol crucial, transformando así la vida económica en un lugar de crecimiento humano y espiritual.

Sandra Arson de Sousa Lemos

sandra.arsonlemos@gmail.com

Grado de segundo nivel (Master) en Economía del Desarrollo
ISCTE – IUL Instituto Superior de Ciencias del Trabajo y de la Empresa – Instituto Universitário de Lisboa

19 de junio de 2009
idioma: portugués

Tesis: Economía de Comunión: Contribuciones de una propuesta para pensar la economía, reflexionar sobre la acción económica y repensar el desarrollo

Relator: Rogério Roque Amaro

El trabajo está orientado a la profundización en el proyecto EdC y en particular en su filosofía, mediante la revisión de los conceptos fundamentales de la ciencia económica que el proyecto pone en discusión, con particular referencia al tema del desarrollo.
Se ha procedido a una revisión comparativa de la literatura filosófica y económica, incluyendo la más específicamente ligada a la EdC. Además se han efectuado entrevistas a empresarios y colaboradores de cinco empresas de la EdC de Brasil.

Iracema Andréa Arantes da Cruz

iracemaandrea@gmail.com

Grado de segundo nivel (Master) en Ciencias de las Religiones – Religión y Sociedad
Pontifícia Universidad de São Paulo - PUC

23 Octubre 2009
idioma: portugués

Tesis: En el reino de la complejidad: la EdC entre la esfera civil y la religiosa según el enfoque de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann

Relator: Prof. Frank Usarski

¿Qué relación existe en la EdC entre lo religioso y lo civil? ¿En qué modo la EdC puede incidir en una sociedad funcionalmente diferenciada? Estas son las preguntas que subyacen en esta tesis. Respecto al futuro de la EdC, se señalan tres posibles escenarios: que la EdC permanezca como un subsistema de la economía, sin producir transformaciones generales en el sistema económico; que las innovaciones originadas en su interior traspasen sus fronteras, ya sea en el sistema social, ya sea en las conciencias; y, por último, la disolución de la EdC a causa de la pérdida del vínculo con el Movimiento de los Focolares. Esta última posibilidad es considerada improbable, por el hecho de que el Movimiento de los Focolares y la EdC son considerados sistemas interpenetrantes, con una relación estrecha que produce un refuerzo constante de los medios de comunicación generalizados a nivel simbólico.

Laura Di Francesco

lauradifra@gmail.com

Grado cuatrienal (plan antiguo) en Economía Empresarial
Universidad "G. D'Annunzio" Pescara

3 de diciembre de 2009
idioma: italiano

Tesis: La rendición de cuentas en las empresas de la Economía de Comunión. Caso empresarial

Relatora: Prof.ssa Tiziana De Cristofaro

Esta tesis analiza los procedimientos de rendición de cuentas tradicional e integral de algunas empresas vinculadas al proyecto EdC. En primer lugar se tratan conceptos estrechamente inherentes a la EdC a través de un análisis de sus orígenes, de sus fines, de las directrices para gestionar las empresas EdC y de la experiencia de los polos empresariales. En segundo lugar se analiza la actividad de rendición de cuentas de conformidad con el Código Civil y los principios contables. Se concluye este paso con un análisis de la evaluación empresarial y del método RainbowScore. Se examinan finalmente los Balances al 31/12/2008 de dos realidades empresariales: - la Agencia Inmobiliaria SAI de Ornella Seca con sede en Lanciano (CH), examinando no solo la agencia, sino también las afinidades que existen entre el Grupo Inmobiliario SAI y la EdC; - la E di C S.p.A. con sede en Incisa Valdarno (FI), sociedad que administra el Polo Lionello Bonfanti. El estudio de los 2 casos empresariales confirma las consideraciones hechas en los capítulos precedentes.

Marie Goreth Nkurunziza

marie_goreth@yahoo.com

Grado de primer nivel en Economía – Administración de Empresas e Intermediarios Financieros
Universidad de Ferrara

16 de diciembre de 2009
idioma: italiano

Tesis: Análisis de balances aplicado a las empresas de la "Economía de Comunión"

Relator: Prof. Enrico Deidda Gagliardo

El propósito de la tesis era definir las modalidades de acción económica de las empresas pertenecientes al proyecto EdC y comprender cómo empresas con fines de lucro puedan llevar a la práctica la "cultura del dar". Después de resumir el origen y el desarrollo de la EdC, se aborda un caso de estudio: la empresa Ridix SpA. A la luz de los resultados del análisis y de la literatura general sobre el tema, se puede concluir que la EdC es una realidad económica informada por un estilo de vida orientado a compartir las necesidades entre personas, pueblos y culturas diversas. Gracias a este estilo de vida, también las empresas con fines de lucro, pueden vivir bajo el signo de la solidaridad y de la comunión.

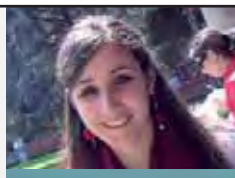
Graziana Vella
Grazianavella@87hotmail.it

Grado de primer nivel
en Economía del Desarrollo
Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán

10 de febrero de 2010
idioma: italiano

Tesis: La Economía de Comunión: una acción económica centrada en la persona

Relatora: Prof.ssa Pellizzari Fausta



Partiendo del concepto de 'desarrollo humano' y de los estudios efectuados al respecto por Amartya Sen, la tesis intenta comprender el enfoque con el que la experiencia de la Economía de Comunión afronta el desarrollo humano, con especial atención a sus presupuestos éticos, antropológicos y culturales. Se presenta la experiencia de la EdC recorriendo la idea inicial, su desarrollo, el humus cultural y su visión antropológica centrada en el hombre relacional. Los testimonios de los diversos actores de la EdC adquieren un especial relieve, en un intento por recoger una visión real y concreta de esta experiencia económica y humana.

Maria Licia Paglione
liciapaglione@yahoo.it

Doctorado (PhD)
en Ciencias Sociales – Sociología
Universidad "G. D'Annunzio" - Chieti-Pescara

25 de febrero de 2010
idioma: italiano

Tesis: "Sistemas de don-reciprocidad y modelos de felicidad. La economía de comunión en la libertad y su propuesta de realización humana"

Relator: Prof. Leonardo Benvenuti

El trabajo de investigación realizado se sitúa en el marco de un amplio debate sobre el tema de la felicidad y el desarrollo, en un intento por identificar *fenómenos económicos interesados en una realización más amplia y completa de las personas*. La hipótesis-guía de la investigación, con el tema concreto de la EdC como objeto de estudio, era: ¿Puede un sistema de don-reciprocidad ser uno de estos fenómenos de realización amplia y completa de las personas? Al señalarse la distribución de las utilidades de las empresas a los pobres realizada por las Comisiones EdC como uno de los puntos más delicados del sistema, la investigación concluye con la elaboración de una propuesta de intervención para reforzar este aspecto.

Maria Constanza Segura Castillo
furstincony-frosch@hotmail.it

Grado de primer nivel
en Economía del Turismo
Universidad de Bolonia, sede de Rimini

15 de marzo de 2010
idioma: italiano

Tesis: Búsqueda y evaluación de la coherencia entre misión y gestión en las empresas EdC

Relatora: Prof.ssa Maria Gabriella Baldarelli

Con este trabajo se ha tratado de definir cuantitativa y cualitativamente el grado de correlación que existe entre los objetivos de la misión y los instrumentos de gestión utilizados por las empresas de la EdC en Italia. La investigación ha puesto de manifiesto una preponderancia de pequeñas realidades empresariales impulsadas por una fuerte carga empresarial basada en unos valores fuertes y, en la mayor parte de los casos, compartida por las personas que forman parte de la empresa. El proyecto estimula una redefinición de la gestión empresarial "sana" y "éticamente orientada", pero es necesario dar la posibilidad a las empresas EdC de mostrar su propia naturaleza, dando valor a sus esfuerzos con reconocimientos públicos, a fin de ponerles como modelo empresarial verdadero y concreto para todas las demás realidades económicas.

Luca Piccoli
lucapiccoli@fastwebnet.it

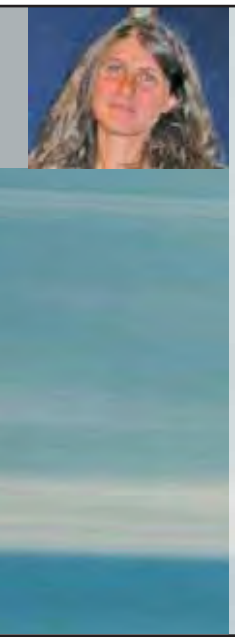
Grado de primer nivel
en Economía Empresarial
Universidad de Turín

16 de marzo de 2010
idioma: italiano

Tesis: Empresas en crisis: el caso de la Economía de Comunión

Relator: Prof. Piercarlo Frigero

Este trabajo se fijó el objetivo de estudiar las empresas durante los periodos de crisis, con especial referencia a las de la EdC. Mientras muchas empresas quiebran, el factor principal que permite a las empresas de la EdC salir de la crisis, es el modo de abordarla, no como individuos o como simples entidades empresariales sino como un cuerpo, fruto de años y de relaciones cultivadas incluso con menoscabo de los beneficios. Así, se ha podido constatar que construir un ambiente sano dentro de la empresa es una inversión para el futuro. La EdC es una actividad económica realizada por sujetos que eligen informar sus propios actos de principios diversos a los del puro beneficio, aunque sin renunciar a producir valor económico.



Katia Vittoriano
vittorianokatia@libero.it

Grado de segundo nivel en economía y política para la empresa
Universidad de Salerno

31 de marzo de 2010
idioma: italiano

Tesis: El desafío ganado por la economía civil: Las empresas con ánimo de lucro de la Economía de Comunión, experiencia real de actividades económicas humanizadoras. El caso de la E. de C. Spa en el Polo Lionello.

Relator: Prof. Pasquale Persico

En esta tesis se ha intentado analizar el nexo que existe entre el enfoque teórico típico de la perspectiva de la economía civil y las soluciones prácticas implementadas por las empresas de la EdC. La experiencia del proyecto EdC es un signo visible de la posibilidad de conjugar actividad económica, eficiencia y ganancia con actividades cívicas, solidarias y éticamente orientadas. En tal sentido el proyecto EdC representa una victoria con respecto al desafío lanzado por la economía civil. La consideración crítica que se podría reportar es que la experiencia de la EdC sigue siendo de alcance limitado, destinada a quedar como una experiencia de pocos, vivida además dentro de los límites de los polos empresariales dispersos por algunas zonas del mundo. Así adquieren relevancia su factibilidad y sostenibilidad, lo que nos permite considerarla como un interesante y válido punto de comparación.

Las novedades *de* www.edc-online.org

ANTONELLA FERRUCCI

Sigue creciendo el portal de la EdC en Internet, que desempeña cada vez más una función de "tarjeta de visita" de la Economía de Comunión en todo el mundo.

Aumentan las visitas (más de 115.000 en un año) y las peticiones de información para sumarse al proyecto. Muchas personas nos escriben con gratitud por haber recobrado la esperanza en un mundo mejor. Por eso, el sitio trata de ser siempre "digno" del proyecto que quiere presentar, dando espacio a todas sus peculiaridades. Continúa el trabajo de equipo con los traductores para mantener los contenidos siempre actualizados y traducidos y empieza a funcionar verdaderamente la relación con las distintas zonas del mundo, que envían noticias de los eventos e iniciativas locales, así como de sus resultados.

En los últimos meses se han creado dos nuevos apartados en el menú 'publicaciones', que ya era muy rico en contenidos. Los dos nuevos apartados, dedicados a *videos y podcast*, se están situando entre los espacios más visitados.
El apartado vídeos incluye, entre otros, un subapartado "Intervenciones en congresos" y otro más reciente "Retratos de empresarios", en el que es posible escuchar en la voz de sus protagonistas la experiencia de ser empresario de la EdC.

El menú podcast contiene archivos de audio de conferencias y encuentros, que pueden escucharse online o descargarse como archivos mp3. Nuestros visitantes aprecian mucho estas funcionalidades que permiten potencialmente multiplicar hasta el infinito el auditorio de una conferencia o de un congreso.

El último vídeo que ha llegado al sitio es la ponencia de Tita Puangco en la primera Conferencia sobre Responsabilidad Social de la Empresa, celebrada en Taichung (Taiwan) el pasado 26 de marzo. Se trata de un video en inglés con traducción simultánea en chino... ¡Los usuarios potenciales de este vídeo son verdaderamente multitud!

info@edc-online.org

A propósito de la comunión en la empresa, contra la "gestionitis"

Confianza y diálogo

Anouk Grevin

anoukgrevin@yahoo.fr

Estoy haciendo un doctorado en dirección de empresas en la Universidad de Nantes. Formo parte de un equipo de investigación interdisciplinario que estudia el impacto de la proliferación de nuevos instrumentos de gestión en el sufrimiento o en el bienestar de los trabajadores. Realizamos investigaciones con una orientación cualitativa del tipo "investigación-acción", es decir una investigación-consultoría pedida por los directivos de la empresa estudiada.

Hacemos entrevistas minuciosas a empleados de toda clase y jerarquía. Inicialmente observamos el trabajo y luego, después de analizar los datos recogidos, presentamos un cuadro de la situación a un grupo de directivos y empleados seleccionados para buscar juntos las soluciones más adecuadas. Actualmente estoy estudiando organizaciones sanitarias, como clínicas, casas de recuperación...
En las dos primeras organizaciones que hemos estudiado ha surgido un grito de los trabajadores que manifiestan que ya *no existe comunicación de ningún tipo*. Todos hacen hincapié en la falta de escucha; los directivos están tan ocupados que ya no ven el trabajo que hacemos –nos dicen los empleados-, los problemas que encontramos.
Sin embargo, los directivos hacen de todo para comunicar, para desarrollar una gestión participativa, con muchas reuniones y grupos de trabajo. Pero, en el fondo, no hay diálogo. La información, que es muy abundante, ha ocupado el lugar de la comunicación, de la relación.

De este modo la gestión, con todos sus instrumentos, ha excluido otra dimensión vital de la dirección de la empresa, que es el interés por *motivar al equipo de trabajo* y apoyar sus esfuerzos. Por encima de todo prevalecen sentimientos como el descorazonamiento y la desconfianza y, como consecuencia, muchos trabajadores se adhieren a un sindicato muy reivindicativo y propenso a las huelgas.
El sector sanitario se caracteriza por tener muchas normas y por una presión fuerte por parte de los entes públicos para reducir los costos. Esto significa que solo quien es capaz de tener cifras muy precisas en su actividad puede negociar nuevos recursos.

La proliferación de normas y procedimientos de los sistemas de control e información tiene un impacto muy negativo sobre unos trabajadores que, por lo general, en este sector están movidos por una lógica vocacional que les lleva a darse sin medida: ya no hay espacio para la gratuidad, para el don.
Una de las propuestas de nuestro equipo de investigación ha consistido en dar valor a la existencia de "espacios para compartir y debatir" dentro de las empresas, es decir, lugares y momentos donde se puedan discutir los problemas, las propuestas y las necesidades, para encontrar juntos las soluciones. Hemos constatado que donde faltan estas "áreas" o, peor aún, donde se impide esta interacción, los equipos tienen problemas, con notables consecuencias para la calidad de vida de los empleados.

Una condición esencial para que se produzca un diálogo verdadero es que exista entre todos la máxima *confianza*. Creemos que la confianza es una condición esencial y al mismo tiempo un producto del diálogo. En las empresas que hemos estudiado, parece que ante la profunda desconfianza que se ha ido creando a todos los niveles y que destruye las relaciones, los directivos ya no saben qué hacer.
Realmente, la confianza y el diálogo son bienes de un valor incalculable para las empresas y los directivos notan cuando faltan porque las consecuencias son costosísimas. Quizás precisamente porque se trata de bienes relacionales, aquellos que han perdido de vista o han dejado morir las relaciones, ya no saben cómo reconstruirlas.

No es por falta de voluntad, pero los directivos son como "aspirados" hacia arriba y hacia fuera. Dado que los stakeholders tienen exigencias cada vez más fuertes y piden cada vez más rendición de cuentas, la principal preocupación de los dirigentes se convierte en alcanzar las cifras que expresan el trabajo realizado y el valor creado. Pero en esta carrera desenfrenada se pierde de vista a los que realizan el trabajo, se pierde de vista la relación.
Todos los directivos están interesados en la cúpula de la empresa y pierden de vista la *gestión hacia adentro y hacia abajo*, obligando a los trabajadores a utilizar instrumentos más complejos pero que muchas veces hacen el trabajo más difícil. A esta "enfermedad" la hemos llamado *"gestionitis"*. Es la enfermedad de la pérdida de la relación, de la pérdida de la gratuidad.

Un vistazo al
"Ethos del mercado"
de Luigino Bruni

Los múltiples caracteres *del* mercado

GIAMPIETRO
PAROLIN

giampietro.parolin@gmail.com

Luigino Bruni investiga desde hace tiempo sobre la naturaleza de las relaciones humanas. Lo ha hecho como economista, describiendo las distintas formas de reciprocidad que se dan en los asuntos económicos. Ha ampliado la mirada del científico social a la relación entre economía y felicidad. Se ha adentrado en el oscuro y a la vez luminoso territorio de las relaciones plenamente comprometedoras que se dan en todos los órdenes de la vida, portadoras de heridas y bendiciones.

El lector que no haya seguido el viaje intelectual de nuestro autor a través de algunos de sus textos más conocidos – *'La economía, la felicidad y los otros'* (2004), *'Reciprocidad'* (2006), *'La herida del otro'* (2007), por citar solo algunos – encontrará en el libro que ahora presentamos una especie de compendio de su producción.

Por el título se puede intuir que "ethos" y "ética" comparten la misma raíz griega, pero mientras que "ethos" significa "la actitud moral básica de las personas", "ética" es la teoría relativa a las actitudes morales. Así pues, hablar de ethos del mercado quiere decir ocuparse del carácter, del temperamento del mercado.

El recorrido que se le plantea al lector atraviesa los distintos caracteres del mercado y naturalmente los de las personas. Desde un punto de vista histórico, que da cuenta de la riqueza de teorías y experiencias humanas del pasado, el libro ofrece una visión amplia y sugerente sobre el funcionamiento del mercado como institución y como lugar de encuentro de personas e instituciones. Si en los textos anteriores la atención se dirigía sobre todo a las relaciones entre individuos, en este trabajo el autor centra la mirada en las instituciones pero usando las claves de lectura que, como estudioso y atento observador de la realidad, ha ido adquiriendo con el tiempo.

La perspectiva de las distintas formas de reciprocidad – eros, philia, agape – se convierte, en este trabajo, en el molde de otras tantas formas institucionales, de otros tantos caracteres del mercado. En esta investigación se entrecruzan las visiones más optimistas y las más pesimistas sobre el comportamiento humano, ofreciéndonos los caracteres más significativos del hombre moderno; caracteres que han contribuido a forjar las instituciones civiles y económicas que conocemos, como los estados y los mercados, con las distintas organizaciones que los componen, entre las que se encuentran las empresas.

Las ideas predominantes en la historia reciente son las del "hombre lobo" de Hobbes y la del *homo œconomicus* "autointeresado" de Smith. Ideas que han generado instituciones "leviatánicas". Sin asustarse por el término, se trata de instituciones en las que un tercero – el contrato, el estado o la jerarquía – hacen que nuestras relaciones no terminen en conflicto o que los conflictos sean resueltos. La crisis de la modernidad política, social y económica ofrece al autor la excusa para explorar formas distintas para las instituciones, como el mercado, así como actitudes distintas para las personas.

La recuperación de la fraternidad como "carácter" de las instituciones y de las personas me parece que es la parte más intrigante e innovadora del libro. Entre otras cosas, porque el autor no se limita a los deseos, sino que mira a las experiencias antiguas y recientes para encontrar apoyo en esta ardua exploración. Lo más convincente es que la fraternidad no se ve como un carácter que excluya a los demás, sino más bien como una posibilidad de desarrollo a partir de las formas de relación e institución actuales.

Lo mismo que hizo con las relaciones interpersonales, cuando sugirió y demostró que la plenitud humana se alcanza cuando se viven las distintas formas de reciprocidad, desde el contrato al ágape (amor desinteresado) pasando por la amistad, Luigino Bruni sostiene ahora la necesidad de hacer lo propio con las instituciones.

Abrir rendijas de fraternidad consciente es el gran reto que el autor propone a las instituciones y a las personas que las proyectan y las gobiernan. Este reto es especialmente importante para aquellas instituciones, como las empresas de la EdC, que desean explícitamente llevar la fraternidad también a la vida económica, a la vida de todos los días, dentro y fuera de las empresas. Es un reto difícil que necesita de la preparación y sagacidad de los exploradores.

Utopia *en* acción

Alberto Ferrucci

alberto.ferrucci@edc-online.org

A comienzos de los años 90 yo era coordinador de las relaciones internacionales de la Economía de Comunión. Cientos de empresas en todo el mundo ya se habían sumado al proyecto y estaba surgiendo cerca de Sao Paulo, en Brasil, el Polo Spartaco, la primera agrupación de empresas que participaban en el proyecto.
Entonces recibimos una carta de François Neveux, un empresario francés que, con su típico estilo directo, expresaba su deseo de poner gratuitamente a disposición del proyecto Economía de Comunión la tecnología y las patentes que había desarrollado a lo largo de los años.
Ya se las había vendido a varias empresas de Europa y de Oriente Medio, que habían hecho de ellas la base de su éxito, pero ahora se las ofrecía gratis a un empresario que estuviese dispuesto a poner en marcha una nueva actividad en el Polo Spartaco.

Se dirigía a mí porque parecía que los empresarios brasileños no habían apreciado su ofrecimiento. Yo le invité a acompañarme al congreso brasileño de empresarios de la EdC que tendría lugar poco después, con el fin de que pudiera presentar personalmente su tecnología y sus puntos de vista industriales.
Durante el congreso, Ginetta Calliari, una de las primeras compañeras de Chiara, en la inauguración de un nuevo pabellón del Polo al que todavía no se le había asignado ninguna empresa, afirmaba con inspirada seguridad que esa construcción existiría también en los *cielos nuevos y la tierra nueva*, porque había nacido por amor.
Entonces François, con su habitual rapidez de empresario que decide por intuición y después sabe cuadrar las cuentas de la actividad soñada, anunció que él utilizaría ese pabellón. Allí pensaba instalar una empresa de manufacturas de plástico realizadas con su técnica de moldeo rotacional, a la que daría el nombre de *Rotogine*, en honor de Ginetta.

Conocí a François en el momento más alto de su compromiso social. Sólo años después he comprendido de dónde venía su "locura", al leer el fascinante relato de su vida escrito por Isaline Bourgenot Dutru.

Primeramente fue traducido al portugués. Ahora el estilo brillante e inconformista del libro se pone a disposición del público italiano gracias a la traducción del profesor Alberto Golin, a quien quiero darle las gracias desde aquí. Se trata de un relato que atrapa al lector por la desenvoltura de no pararse ante nada que era propia de François, por su amor al prójimo con problemas que le llevó a realizar en su Francia natal varios e importantes intentos de empresas al servicio de los últimos

Una exigencia profunda que vio completamente realizada en el proyecto Economía de Comunión, hasta el punto de dedicarle todos sus recursos, económicos y como inventor, en sus últimos 15 años de vida.

Lo hizo usando el *arte de arreglárselas* que le cautivó de niño al leer el *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe y que aplicó durante toda su vida, como demuestran sus distintas patentes industriales; un arte que en sus escritos de madurez no reconocía como un talento suyo sino como un don que llega de lo alto para superar las dificultades de cada día y se ofrece a todos los hombres y mujeres que actúan por amor: *"Tú da y prepárate a recibir"*.